

La sonrisa del *puer* en Virgilio. (E. 4, 62). Apostillas a la interpretación de J. L. de la Cerda.

La bucólica cuarta de Virgilio es una de las piezas de la literatura clásica que mayor atención ha suscitado, habiendo sido objeto de innumerables y variados comentarios y de toda suerte de interpretaciones¹; el misterioso *puer* ha contribuido de un modo excepcional a ese éxito, corroborado por su temprana traducción al griego². Los versos que cierran el poema, dirigidos al niño, han estimulado las mentes de quienes se han detenido en ellos; ante el verso 62, relacionado con el 60, y en íntima conexión con el 63, los filólogos adoptan posturas encontradas. No es mi intención hacer un recorrido por las diversas y muy valiosas interpretaciones³, lo que, por otra parte, estaría fuera de lugar, sino la de volver a reflexionar sobre una «lectura» del verso 62, que no goza de demasiado crédito en la actualidad, sirviéndome para ello de algunos juicios, aclaraciones y aportaciones que se han ofrecido, ya sobre la égloga en general, ya sobre el verso 62 y su contexto. A) Insistiré en algunos de esos juicios; B) añadiré alguna apostilla a la interpretación del humanista Juan Luis de la Cerda⁴; C) intentaré, si es posible, no complicar más el problema.

1 Puede verse, por ej., H. Hommel, W. Kraus, St. Benko y en especial W. W. Briggs Jr. (1311-1325). En esta y demás indicaciones bibliográficas omito el año cuando sólo menciono en la *Bibliografía* una obra del autor; si hago referencia a todas las páginas o se trata de un comentario al verso citado, omito indicación de páginas.

2 Cf. el texto y un atinado comentario en A. Kurfess; el autor recoge algunas aportaciones suyas en trabajos anteriores.

3 Se suelen exponer y resumir cuando se aborda el tema; W. Kraus (632-640) se ocupa en profundidad de estos versos, aportando las distintas interpretaciones y acompañado todo ello de abundante y selecta bibliografía. Nosotros también expondremos un breve estado de la cuestión.

4 *P. Virgilii Maronis Bucolica et Georgica: auctore Ioanne Ludovico de la Cerda*, Madrid 1608; se reeditó por primera vez en Lyon 1619.